

EL INVESTIGADOR.

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar
que de juzgar:*

Así nos acercaremos por grados á la verdad. "Droz.

N. 4.º

MONTEVIDEO 30 DE ENERO DE 1833.

L. Rsa.

AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento, Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gratin, y en la tienda de D. Juan Gard Calle de San Pedro N. 150.

INTERIOR.

En otro número hemos espuesto las causas, que, á nuestro juicio, hacen imposible la idea de una invasion apoyada en fuerzas Argentinas ó Brasileras. Contraigamonos, ahora, á examinar en hipotesis las consecuencias de una invasion verificada con extranjeros enganchados, que es con lo que puede contar el caudillo Lavalleja, y observemos, dado el caso que ella se hiciese con un numero de gente capaz de poner en cuestion el resultado, cuales serian las consecuencias que traeria al pais: cuales las que acarrearía á sus propios autores.

No es difícil calcular los males que un ejército de bandidos extranjeros ocasionaria á la nacion. Decimos bandidos, por que no creemos que otra clase de gentes quieera entrar en una

empresa peligrosa, y desnuda de los estímulos de honor y patriotismo. Por bien pagados que se les suponga, (lo que dudamos mucho) no es posible que abandonen en una hora sus antiguos hábitos, para convertirse en soldados tan disciplinados que respeten *la seguridad individual y la propiedad*, como tan acertivamente lo prometen los emigrados en el libelo que hemos refutado. El robo, el asesinato y la violacion, acompañarian su marcha. Anarquistas y amigos del orden, sufririan indistintamente sus depredaciones, por que esta clase de aventureros respeta poco los colores políticos, no conociendo otro amigo que el que tolera sus atentados, ni otro enemigo que el que no se deja desnudar. No tememos que esto se tenga por exagerado, pues á todos son notorios los perjuicios que los mismos ejércitos disciplinados y pagados puntual y exactamente han ocasionado, á despecho de los jefes que querian impedirlo, y á pesar del rigor con que se castigaba á los infractores de la ordenanza.

Nuestros ganados serian el primer objeto de su avaricia. Algunos brasi-

leros de la frontera no han olvidado sus pasados desastres, y no desperdiciarían la ocasión de reparar los contrastes, que en otra época les hizo sufrir la fortuna. Muchos Entreñosanos pobres por la guerra intestina, que ha agitado su país, tampoco dejarían de aprovechar tan bella ocasión de enriquecerse. Todo lo que hai de criminal y perdido en este Estado se uniría á ellos, y he aquí como en breve tiempo desaparecerían nuestros codiciados rodeos. Se nos dirá que Lavalleja y sus oficiales lo impedirían ¿y de que modo? ¿Castigando á los ladrones? Pero este rigor disolvería su tropa, siendo el mismo víctima infeliz de su imprevisión. Escrivimos en un país en que es bien conocido lo que importa una *montonera* y el modo de sostenerla.

Unamos á estos males los que ocasionaría por sí sola la guerra. El ejército del orden había de sostenerse, y esto requiere sacrificios de cuantía. El de los anarquistas también debía consumir; de modo que en breve tiempo las tres partes de la nación vivirían acosta de una sola. El ramo de ganadería aniquilado, aniquilaría nuestro comercio, destruido el comercio los soldados se verían precisados á sostenerse de lo que les produjese la violencia y el despojo. Los extranjeros que componen una parte principal de nuestra población emigrarían con sus fortunas, y he aquí como una invasión, capaz de trastornar el equilibrio del

edificio político, sería suficiente para hacernos borrar del catálogo de las naciones.

Demos todavía de barato que muy poco durase la guerra: que por encanto se allanasen las dificultades, y que en un abrir y cerrar de ojos se vieran los soldados de la rebelión dueños de toda la República: preguntamos ¿estas gentes no cobrarían sueldos y gratificaciones? ¿No sería necesario pagar, desde Agosto hasta la fecha la larga plana mayor de Lavalleja? ¿No se abonarían á este, las sumas que dijese le prestaron para alistar su ejército? ¿No se indemnizaría á los emigrados de todos los perjuicios que asegurasen se les irrogaron? ¿No habría que reembolsarles los gastos que hicieron en la campaña pasada? Nadie puede dudar á no ser que esté ciego de pasión y odio (Y quien (volveremos á preguntar) de reembolsaría todas estas sumas? El erario? El erario está eshausto y entonces lo estaría mas. ¿Los particulares comprometidos á favor del orden? En ese caso emigrarían unos, y otros tendrían cuidado de ocultar sus haberes. ¿Quien pues? Nadie mas que los comerciantes, los hacendados y los consumidores. A los primeros y segundos se les exigirían empréstitos, y á los terceros recargando todos los productos, se les obligaría á pagar á peso de oro los artículos de primera necesidad. Se dirá que Lavalleja tomaría alguna medida que salvase al País; pero esto no es posible, por que si no pagaba á sus tropas y á sus partida-

rios, ellos se pagarían por si mismos: escogerían otro jefe: otro mandaría y esto es mas doloroso à Lavalleja que la misma muerte. He aquí hombres que escuchais indiferentemente las palabras de paz y de guerra: he aquí lo que os haría sufrir esa guerra, que os pintan tan hermosa-los que tienen intenez en cegaros! (Concluirá)

DOCUMENTOS OFICIALES.

Por una equivocacion no hemos dado à luz este documento en el número anterior.

ILLMO SR.

En mi oficio de 3 del corriente hice ver à V. S. que ya habia descubierto una pequeña parte del robo perpetrado en esa frontera, y aprendidos algunos de los agresores, mas que por la confesion de aquellos pude poner en lista los nombres de los que faltaban: para el numero de 20 de que se componia aquella cuadrilla de ladrones que en razon de no ser conocidos por los individuos de mi mando, los requisité al coronel Garzon, para que los mandase mostrar à mi partida, para aprenderlos y ser procesados como los demas, los que se pusieron en fuga antes de llegar la partida à su campamento, siendo los fugados 10 soldados y un oficial: Como llegase de noche la partida, no los pudo aprehender, dejando de este modo infructuoso todo mi zelo y quedando solamente los 7 aprehendidos, que se hallan ya procesados para seguir al Rio Grande à la disposicion del Juez del Crimen, à fin de ser justiciados en conformidad à las Leyes.—Dios guarde à V. S. Feligresia de Yaguiron, 10 de Enero de 1833. Liberato Fermiao de Almeyda, Juez de Paz Suplente.—Illmo. Sr. José Augusto Pozolo Coronel Comandante de la Frontera del Gerro Largo.

Es copia Pozolo.

Exmo. SR.

Los Rematadores del impuesto sobre el reconocimiento de los cueros vacunos y caballares establecido por el decreto superior de 11 de Diciembre próximo pasado, persuadidos de las ven-

tajas que debe proporcionar al comercio el establecimiento de un martillo en extramuros, destinado à rematar los frutos del pais; y considerando que para su colocacion se requiere un local aparente, tal como el que V. E. ha destinado para la oficina de recaudacion, à la que parece anexo por la analogia de los objetos à que ambos se contraen; tienen el honor de someter à V. E. las proposiciones siguientes:

1.º Los Asentistas del impuesto decretado por la Superioridad en 11 de Diciembre de 1832 gozarán del privilegio de rematar frutos del pais en el establecimiento de la oficina de recaudacion por todo el tiempo de su contrata; con exclusion de todo otro martillo, que, estramuros, se tratase de establecer en terreno de propiedad pública ó particular.

2.º Los Asentistas pagarán al erario la cantidad de seis mil y quinientos pesos por el referido establecimiento; en los términos siguientes: mil pesos al contado y cinco mil y quinientos à los dos meses y medio del contrato.

3.º Concluido este quedará en posesion del mismo privilegio la casa de los SS. Carreras y Ojer, como que es anexo à las facultades que les acuerda el convenio estipulado con V. E. para el establecimiento del martillo de la Colecturia General.

Montevideo 3 de Enero de 1833.

Ramon de las Carreras.—Tomas Basáñez; Antonio Diaz.

Montevideo 20 de Enero de 1833.

Admitasen en todas sus partes las proposiciones que presentan los SS. Asentistas del derecho de cueros con las condiciones expresas en ellos. A sus efectos pasen al Ministerio de Hacienda, extendiéndose por escribania el contrato en forma que se agregará al anterior estipulado sobre el mismo impuesto.

Vazquez.

NOTICIAS.

En carta particular de un vecino de Paisandu à otro de esta, con fecha 23 se dice lo siguiente.

« Los anarquistas no encuentran acogida en los habitantes del Entre Rios, aunque sí en algunos militares de

un modo privado. Toda la poblacion de la Comandancia Jeneral del Arroyo de la China, que es la mitad de aquella provincia, està en oposicion à los pasos escandalosos de los emigrados.

Los asilados en la otra costa, cometen atentados y son por esta razon detestados y perseguidos los perpetradores, como lo son en la actualidad, Crespo, los dos Pantocas y otros por haber intentado quemar la rancheria que està en el paso de enfrente. Como malvados y desesperados solò podran cometer alguna incursion contra la propiedad de esta costa; y aunque esto no siempre con impugnidad por que Raña tiene dos campamentos que alcanzaràn à 400 hombres uno por el Arroyo Negro y otro en el Queguai.

Este pueblo està transformado desde que Pinilla està à la cabeza de la Policia. Todos estamos contentos con su marcha, y todos deseamos que continuen y sean protegidas sus disposiciones por el Gobierno. El trabaja con fruto por traer al partido de los *legales* los que se habian estraviado por seduccion, personalidad ó espíritu de partido; El ha dado un tono à su oficina que no lo tendrá mejor ninguna otra de la capital: el ha formado un nuevo cuartel de la poblacion del puerto y entre este y el pueblo à habierto una calle de mas de 30 varas de ancho, cuyos sitios estan todos tomados, formando al mismo tiempo una plaza en el Puerto à cuyo frente està el edificio de la nueva casilla. El va à emprender un nuevo campo Santo, una casa para escuela, y otras varias obras.

En fin solo necesita que el gobierno sostenga sus medidas.

EXTRACTOS DE PERIODICOS ESTRANJEROS.

El Dr. Rengger, conocido por su larga mansion en el Paraguai, por una noticia de este pais y del Dr. Francia, y por una obra sobre sus manufac-

turas, ha muerto el 9 de Octubre en Aran (Argovia) Nació el 21 de Enero de 1795. (*Nacional.*)

Hombre pasado
un periódico francès refiere

En el numero de ayer hemos referido que la señorita Liard, vendia hombres por dinero. No se limitan à esto solo sus operaciones; ha hecho emprestitos del mismo genero, à sus amigas, que tienen oficinas de reemplazo. Un documento, que en este momento tenemos à la vista, dice lo siguiente: "La que suscribe ha prestado un hombre à la señorita.... à condicion de que ella me devuelva otro de valor de 900 francos."

(Gaceta de los Tribunales.)

En el numero de ayer hemos anunciado que el S. Laforest no ha sido admitido en Buenos Ayres, en calidad de Consul Jeneral à consecuencia de sus procedimientos en Chile. Nosotros nos creemos obligados à decir, que la conducta de este funcionario en este ultimo pais, ha sido honrosa, y conforme à los intereses de ambas naciones, como lo comprueba el testimonio que en estos mismos terminos, le ha sido dado por el gobierno Chileno.

(El Tiempo.)

Librataria

El Emperador de la China que escribe tambien libros en los momentos desocupados, se ocupa en la impresion de una obra de lujo. Es un Diccionario de conversacion escrito en lengua China, que tendra cerca de 168,000 volúmenes. A esta fecha estan empleados en este trabajo 2,708 redactores siendo el Emperador el principal. Una

antigua Enciclopedia China forma 6000 volúmenes, entre los cuales 60 tratan de música exclusivamente.

(Nacional.)

CORRESPONDENCIA.

Ha llegado á mis manos la copia de una carta en verso escrita desde esta Ciudad á una persona que se halla en el Ejército, y me tomo la libertad de dirijírosela por dos razones: La primera porque el asunto principal que ella contiene hace mucho al caso del objeto que os proponéis; y la segunda porque estoi persuadido que su autor á quien conozco no se dará por ofendido de su publicación, por cuanto es regular que al escribirla haya previsto que su obra por su misma naturaleza y circunstancias iba á tener toda publicidad. El estilo jocosamente poetico, y la fluidez de la versificación hacen resaltar las sales de los conceptos y equívocos que en ella abundan; y ciertamente con este paso gratuito de vuestra deferencia lo estimulareis á que continúe pues sabe sazonar tan sutilmente la sátira, por lo que aprovecho la ocasión de suplicarle, nos favorezca con sus producciones.

Un Subscriptor.

Allá van mi caro amigo,
(dije mal) barato, y bueno,
pues he conseguido gratis
amistad de tanto precio:
Allá van Sr. D. N.
á saludaros mis versos,
aunque está el clarín del numen,

tan ronco como mi acento.
No os quiero Zoilo, y sufridme
el hinchado paralelo
si os recuerdo, que *alicuando*
bonus dormitat Homerus.
Pues si vais á poner tilde
en lo malo y no en lo bueno,
ni un laterano será
mas tildado que mis versos.
A lo frances ó á lo mudo
os marchasteis en secreto
ó al uso de anacoreta
que se confina al desierto.
Ni á vós, ni al Sol que seguís
puede alcanzar los reflejos,
cuando fui á tomar y hacer
ordenes, y cumplimientos.
Cabalgué para alcanzaros,
mas mi rocín en lo lerdo
era el caballo Troyano,
ó el borrico de Apuleyo:
Caballo de los *Poronges*
como el que á un amigo dieron,
bueno para hacerlo *postas*,
mas no *postas de correos*.
Liviandad y malos cascos
cual mala hembra le veo
si lo corren, es un plomo,
si lo pesan es un viento.
Sin saber lo que es correr,
sobre este osario trotéo,
corrido como una mona
en forma de sobrehuero.
Se siente de cualquier cosa
como melindroso necio,
y es darle en la matadura
hacerle cualquier recuerdo.
Si encuentra á un rocín mas pobre
será liberal sospecho,
aunque es así *mani-rote*,

tiene mui pocos *encuentros*.
 Hice alto en una cuchilla
 y dije, mirando al suelo,
 oh! si yo fuese gigante,
 y esta *cuchilla* de acero!
 Que con su filo de alegua,
 y de dos tantos el cuerpo,
 no me paraban delante
 ni Tacuabés, ni Lorenzos.
 Volvi en cas de la heroma
 digna de aquel compañero,
 á hacerle en su soledad
 rendidos acatamientos.
 Mas como estaba del hado
 fallar todos mis intentos,
 me hallé con obscuridad
 cuando procuraba un cielo.
 Una negra tartamuda
 que salió al recibimiento,
 Vé.. Vée.. empezó à decirme.
 y yo respondí no véo:
 Vé...enga V. continuó
 dentro de un mes por lo menos,
 que se fué á Santa Lucia
 la Señora de mi dueño.
 Retiréme ya dejando
 mis deberes satisfechos;
 pues vale ante la Deidad
 como la accion, el deséo.
 Mas vos deseais sin duda,
 dejandome de próemios,
 las novedades que ocurren
 en política y gobierno.
 El universal abarca
 como tal al universo,
 y en tanta esfera no todo
 lo ha de ocupar nuestro suelo.
 Ni es posible hallar asuntos
 y continuados sucesos,
 si unos le acusan de suave,
 y otros de duro y severo;

Tiene el cargo de escritor
 ciertos fines, ciertos medios
 tales, *quos ultro, vel citra*
nequit consistere rectum.
 Mas yo, que á fuer de poeta
 no tengo en la lengua pelos,
 y que ya he largado el guante
 comprometido en el duelo:
 Que no me importa me llamen
 aspero, dulce, ó acervo,
 con tal que pueda decir
 las verdades del barquero;
 Hacer de mi capa un sayo
 sin aquellas trabas puedo,
 no ando con paliativos
 cuando es preciso un cauterio.
 Se dice que la comparsa
 de anarquistas bullangueros
 en Buenos Aires agitan
 sus planes y sus manejos.
 Que con fin de restaurarnos,
 ó *restaurarse*, han dispuesto
 una escuadra de tres botes
 y un lanchon de doce remos.
 A excepcion de los cabezas,
 si es que hai *cabezas* en ellos,
 andan de olganza y de hambre
 crucificando vostezos;
 A hora ven, infelices,
 que en su buscado destierro;
 no se atan como en su patria
 con longanizas los perros.
 Pobres diablos! de conquistas
 deben dejar el proyecto,
 si ven que con la pobreza
 solo se conquista, el cielo.
 La reclamante Da. Ana,
 dicen, que con gran empeño
 con sus promesas atiza,
 mas no reanima el fuego.
 Por lo que hace à su marido
 ya se vé que es mui *pequeño*;

hombre que si lo destaran
tiene poquisimo peso.

Frescos han quedado, y claros,
como se buscan los huevos;
ellos, á pedir de boca,

y él, á negar de Talego.

En lo de guardar el arca

solo, á Noé lo asemejo,

que en salvar los animales

supo mas el santo viejo.

Pelo piden al que es calvo,

pelo pidas sin ser griegos.

son, que le buscan Darío,

y le encuentran Prometeo.

En la eterogenea turba

de sus pelages diversos

se ven chaquetas y ponchos,

levitas, y fariseos.

Y diz que al porta quiñapos,

si le agarran los muzeros

pueden con su cara fea

echar un órdago al juego.

Este, dicen, que exitando

sus féotas macilentos

é imitando á Bonaparte,

en mala parte á lo menos:

Cuando enseñando á Moscon

á sus bravos descontentos

les dijo.... *é allí el descanso!*

asi este aventurero;

Les dá una bolsa vacía,

y señalando á este pueblo,

éa les dice, mirad

aquí el saco, allí el dinero!!

Laconica es la proclama,

pero enérgica en efecto

para hombres ya despeñados.

de un esceso en otro esceso

Tal vez no falta aquí mismo

algunos, ó algun perverso

que anima con esperanzas

de aquel caudillo el intento

Pensando en la jeneral

persecucion y flagelo,

ser del angel destructor

sicofanta y corifeo.

Dicen, que no vé ni sabe

lo que pasa, el tal D. Bentos

y es que el que cierra los ojos

es el peor de los ciegos

Se hace sordo al *tole tole*,

y de ahí se laba los dedos,

otro tanto hizo Pilatos

para firmar el decreto.

Y hai alla en la tal provincia

Beduinos del desierto,

que estan mirando al oriente;

ojo á vizor estancieros!!

Piensansé poner las botas

largando el cachorro á tiempo;

si no las ponen de gato,

de cordovan no lo pienso.

Ya del Vice-Presidente

se acerca el legal receso,

que con disgusto se anuncia

para el quince de Febrero.

Ignoro quien dignamente

pueda remplazarle el puesto;

sé que esta es la unica Ley

que no sabe bien al pueblo.

Por el Rio Grande están

con perfidia y desafuero

ante el jefe fronterizo

haciendo hostiles aprestos.

En tanto el gobierno toma

sus medidas circunspecto,

y no se duerme en las pajas

sino que vela en los puestos.

Ya de la milicia activa

se vé el numeroso cuerpo,

purgado de contagiosos

sin los sintomas de enfermo.

Circulan varias patrullas
con trábucos naranjeros,
que á tal visita darán
naranjadas de refresco.
Una legion voluntaria
de empleados ya tenemos,
que aunque de mas no sirvieran
servirían de estafermos.

Y rondas de tropa armada
surcando denoche el puerto,
ni aun los taurones se escapan
de su reconocimiento.

De aqui cantan sus secuaces
que hai temores, y que hai riezos,
sin ver que hai mucha distancia
de la precaucion al miedo.

Dejarlos con su corriente,
anarquistas misioneros,
que son como los arroyos,
murmuradores é inquietos.

Rajen, y hagan nos añicos
en su impotente despecho,
que es dado el romper los naipes
al que se ha fundido al juego.

A imprecaciones salvajes,
sigue y menosprecia Febo,
y no turban á la luna
los ladridos de los perros.

Purgando en tanto de monstruos,
y de plagas nuestro suelo,
de aclamaciones colmado
siga el oriental Teséo.

Que en torno se forme un muro
de dicididos y afeetos,
cuyos quilates se templen
en el crisol del aprecio.

Que triunfe con la indulgencia
si puede sin el acero,
pues se goza en lo piadoso
mejor que en lo justiciero.

Su causa, y la de las leyes
ha identificado el tiempo;
y derriba el edificio
quien va á atacar el cimiento.
Mas basta ya caro amigo,
pues ciertamente recelo
que mi carta ó cartapacio
os va provocando á sueño.
A D. L. le dareis
(de quien un caballo espero)
memorias como sortijas,
que le sirvan de recuerdo.
El rocin que me ofreció
manso y ayuno lo quiero,
pues son vien--aventurados
los mansos, y los hambrientos.
No lo mande *malacara*,
que harto con la mia peno,
no sea el diablo que tenga
como la cara los hechos.
Y no quiera Dios, si él falta,
cambiarle como lo temo,
el *asiento* de las tropas
de estómago en un *asiento*.
Reclamaré, si, el caballo
mas que un *Parente Riveiro*,
y os cansaré á todos
con escritos y protestos.
Pero si en esta encartada
con *Reyes* caballo tengo
á él con *piernas de zota*
quito el muz, y envido el resto.
En fin adios mi querido
solo al despedirme os ruego
conteis en vuestros amigos
á Frai Gerundio Triguero.